

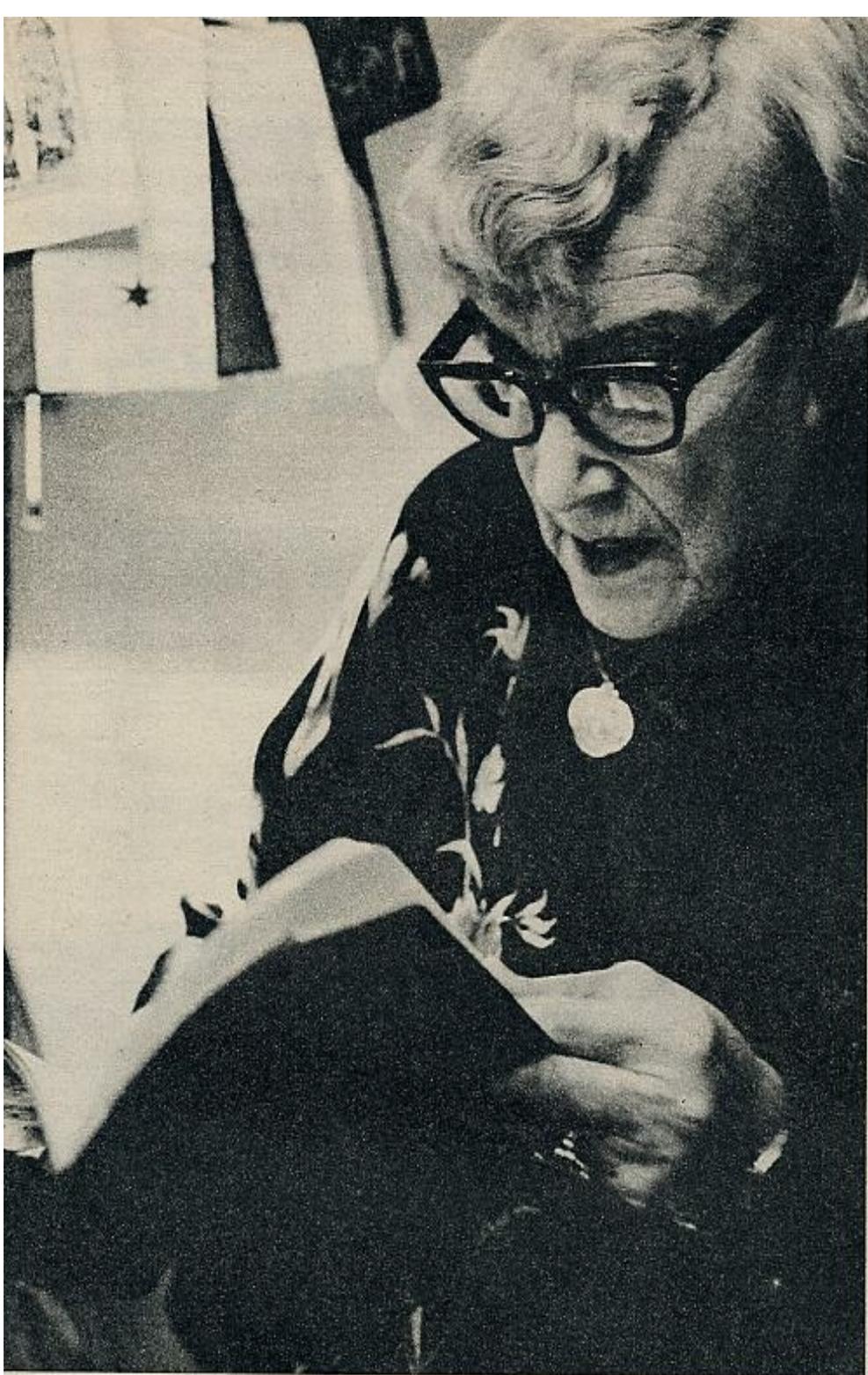
MERCEDES PINTO

VITALISTA Y REBELDE



A QUI está Mercedes Pinto, en su casa de María de Molina, rodeada de recuerdos —fotografías, retratos, cuadros— de libros; vigorosa, erguida —la edad cronológica no es, en este caso, la edad real—, activa, en perpetuo despliegue de vivacidad, ingenio y agudeza, con ágiles movimientos de muchacha sobre la alfombra del pequeño salón, para servirnos con desenvoltura un tequila, mostrarnos el retrato de Rubén Rojo (senior), la carta de Juana de Ibarbourou, una vieja edición de su propio libro «El», que Luis Buñuel convirtió en imágenes, o dedicarnos «Más alto que el águila», una obra suya que acaba de asomarse a los escaparates con una colección de poemas escritos en diversas épocas, en diversas geografías, tal vez en Méjico, o en el Uruguay, o en Cuba... o en Tenerife.

Mercedes Pinto, la mujer rebelde. La primera mujer rebelde española consciente de las reivindicaciones femeninas de los nuevos tiempos. Rebelde niña, cuando sigue a diario, en un periódico tinerfeño —empeñada en pronunciar peninsularmente la «z» y la «s»— el transcurso del proceso Dreyffus y conoce la primera expresión literaria «engagé»: el «Yo acuso», de Emilio Zola. Es la más antigua impresión de indignación que conserva en la memoria. Más tarde, vendrán otras, las producidas



A la izquierda de la página anterior, Rubén Rojo. En el resto de nuestro reportaje gráfico, Mercedes Pinto, vigorosa, rodeada de recuerdos en su casa madrileña de María de Molina.



al comprobar la injusta condición de la mujer en la sociedad, y, concretamente, en el seno de la sociedad de la Restauración con sus residuos victorianos mal asimilados.

Rebelde mujer, en un Madrid de toros y cuplés, mujeres de profesión «sus labores», minorías selectas alzadas contra la mediocridad ambiente, y mayorías que despiertan de un prolongado letargo, a los aldabonazos del aún precario desarrollo industrial. Rebelde en la Universidad, al plantear sobre nuevas bases las relaciones hombre-mujer. (Azorín se le acercará sigiloso —olvidado ya su paraguas rojo de la protesta anarquizante— para deslizarse al oído: «Pues, yo con mi mujer soy muy feliz»). Rebelde en la literatura o desde el escenario de la Zarzuela en los años veinte. Viajera rebelde por el vasto mundo latinoamericano.

Vitalista y rebelde, apasionada pero lúcida, vigorosa pero sensible. Sensible a la injusticia y a la belleza. Conferencias y libros, novelas, poemas. Rubén Rojo en su vida. Luego, un itinerario interminable, de puerto en puerto, gritando sus verdades.

Aquí está hoy, firme frente al imperio del tiempo, tan segura de sus ideas transformadoras como en el instante en que el rector Carracedo le permitió iniciar su charla ante un público atónito. Entra uno de sus hijos, uno de

sus dos actores, para ofrecerle la prensa madrileña de la tarde. Pisa tierra sólida, está en el mundo, con sus nostalgias, pero en el mundo, con sus vuelos fantásticos en alejandrinos o endecasílabos, pero en este conflictivo mundo nuestro. Castro la ha invitado a Cuba, la recuerdan en el Uruguay y en Méjico, mientras ella vuelve sus ojos claros hacia el mundo que la circunda y no teme situarse en el vertiginoso centro de la vida de hoy. Yo la he visto, no hace mucho, sumergida en la estridencia de un club de moda como cualquier veinteañera, y la veo ahora, enérgica y segura, ordenando sus recuerdos. Son recuerdos que tienen nombre: Juana de América y Pablo Neruda. Santos Chocano y Gabriel Terra... Y aquel «Yo acuso», en defensa de Dreyfus, firmado por Zola. Y las primeras lecturas de don Benito Pérez Galdós. Y la primera llegada a Madrid. Y el Atlántico, mimado como un mar familiar, definiendo su existencia viajera.

Mercedes Pinto, «La Canarita», en el Madrid de 1969, tiene un libro en la mano. Un nuevo libro que no teme competir con los que firman los quinientos poetas «oficialmente» reconocidos. Su título es elocuente: «Más alto que el águila». Pero lo que más nos importa es el perfil humano de esta mujer incansable, su vitalismo y su rebeldía. ■ E. G. R. Fotos: MARTINEZ PARRA.